

Director del Instituto Antártico Chileno frente al escenario internacional y el nuevo gobierno

Gino Casassa: la ciencia antártica es clave en la política y soberanía de Chile

Elta Simeone R.
esimeone@litoralpress.cl

A un año y medio de asumir como director del Instituto Antártico Chileno (Inach), el glaciólogo Gino Casassa enfrenta un escenario marcado por el reposicionamiento geopolítico de la Antártica, el crecimiento sostenido de la actividad científica y turística, y los desafíos pendientes en infraestructura, financiamiento y gobernanza. En esta entrevista, aborda la distancia entre el discurso y la realidad del concepto de "puerta de entrada", el rol del Estado, la logística antártica, el turismo y los principales proyectos estratégicos en desarrollo.

Calificó de positiva su experiencia al frente del Inach, en cuanto a que, luego de su larga trayectoria, este cargo le permite aportar su experiencia y conocimientos a la definición de políticas y adopción de medidas. A la vez, admitió que llegó mentalizado respecto de que los aspectos "administrativos" no serían su fuerte, pues era una esfera en la que no se había desenvuelto. Pero valoró el apoyo que ha tenido de los funcionarios del Inach que son expertos en este ámbito y de su equipo de trabajo.

Ahora, además del escenario internacional convulso, el director del Inach también enfrenta un cambio de gobierno y, de cara a lo que se debe enfrentar, para Casassa hay una cuestión esencial: "La ciencia antártica es parte integral de la política antártica nacional y estamos haciendo soberanía nacional a través de la ciencia".

¿Discurso o realidad?

En Magallanes se repite con fuerza que Punta Arenas es la puerta de entrada a la Antártica. Para Casassa, ese discurso tiene correspondencia con la realidad en términos de presupuesto, políticas públicas y pasos concretos a favor del desarrollo de la ciencia antártica y de la presencia chilena en dicho continente.

Al respecto, Casassa sostiene que Chile ha avanzado de manera significativa en las últimas décadas. Actualmente, cerca de 23 países transitan hacia la Antártica a través de Punta Arenas, tanto por vía aérea como marítima, lo que refleja un crecimiento sostenido del rol logístico de la región.

A su juicio, este posicionamiento ha ido de la mano de un



Gino Casassa, director del Inach

"La ciencia antártica es parte integral de la política antártica nacional y estamos haciendo soberanía a través de la ciencia"

fortalecimiento del ecosistema público-privado, destacando la consolidación de 12 empresas logísticas y turísticas agrupadas en la Antarctic Punta Arenas Logistics (Apal en su sigla en inglés), algo que -su braya- no ocurre en ninguna otra puerta de entrada antártica del mundo.

Si bien reconoce que persisten brechas importantes, especialmente en infraestructura portuaria, aeroportuaria y provisión de insumos como combustibles, enfatiza que existe una hoja de ruta clara y un trabajo coordinado para abordarlas.

En ese contexto, anunció la realización del seminario "Antarctic Gateways", que reunirá en Punta Arenas a representantes diplomáticos de países clave como Nueva Zelanda, Australia, Sudáfrica y Argentina, junto a autoridades nacionales, regionales y locales. La actividad busca comparar experiencias entre puertas de entrada y proyectar el rol de Magallanes, en coherencia con la Ley 21.255 que estableció el Estatuto Chileno Antártico y que asigna al Gobierno Regional un papel central en el fortalecimiento de las capacidades antárticas del país.

Para Casassa es totalmente medible el aporte y los beneficios que ha tenido el traslado de la sede del Inach a Punta Arenas. A su juicio, la principal contribución es el aumento del número de países que usan a la capital regional como puerta de entrada a la Antártica y, segundo, el incremento de las investigaciones indexadas.

Estado, recursos y gobernanza antártica
- Sin infraestructura ni recursos suficientes, el concepto de puerta de entrada puede quedar vacío. En Argentina, por ejemplo, se habla de la peor crisis del programa antártico en décadas. ¿Cómo evalúa el escenario chileno?

- "Chile atraviesa un momento particularmente favorable desde el punto de vista institucional. Tenemos una "trilogía" de liderazgo político con fuerte compromiso antártico: un Presidente de la República magallánico, un gobernador regional con enfoque antártico y un alcalde antártico igualmente involucrado en esta agenda".

A ello suma el creciente interés del mundo privado y la ampliación territorial del concepto de puerta de entrada, que hoy no sólo involucra a Punta Arenas, sino también a Puerto Williams -con nueva infraestructura hotelera y portuaria- y Puerto Natales, que comienza a integrarse mediante vuelos directos asociados al turismo científico.

El desafío del rompehielos

Desde la perspectiva científica, Casassa pone énfasis en la incorporación del nuevo

"Chile ha avanzado de manera significativa en consolidar a Punta Arenas como puerta de entrada a la Antártica"

rompehielos Viel de la Armada de Chile, que ya ha permitido el traslado de investigadores y la realización de campañas.

No obstante, se le hizo ver que existe preocupación por el financiamiento de la operación permanente del rompehielos y que, incluso, el gobierno Jorge Ffies ha planteado la necesidad de apalancar recursos regionales para aportar a que este rompehielos -que tiene base permanente en Punta Arenas- pueda operar todo el año.

Casassa explica que este tema fue abordado en el Consejo de Política Antártica, la máxima instancia de coordinación del país en esta materia, presidida por el Canciller e integrada por ministros de Estado y las Fuerzas Armadas. Informó que, en su última sesión, realizada en La Moneda con participación del Presidente de la República, se definieron cuatro mandatos estratégicos, uno de los cuales apunta precisamente a asegurar el financiamiento de las campañas científicas del rompehielos.

En paralelo, destacó la próxima realización de la primera campaña CIMAR Antártica, en colaboración con el SHOA y el Comité Oceanográfico Nacional, lo

que permitirá desarrollar estudios oceanográficos de alto valor científico sin necesidad de desembarcos.

Las campañas CIMAR se refieren a los cruceros de investigación científica marítima de la Armada y son expediciones científicas clave desde 1995 para estudiar zonas marítimas remotas de Chile, investigando corrientes, ecosistemas, biodiversidad y el impacto del cambio climático.

Por ello, destacó que el hecho de que, por primera vez, se realice una CIMAR Antártica, pues permitirá ampliar así la capacidad investigativa del país y el conocimiento sobre el mar Austral y el Continente Blanco.

Turismo antártico bajo la lupa

El turismo antártico crece, pero también genera cuestionamientos ambientales. Al respecto, se le consultó a Casassa si debe hacerse turismo en la Antártica.

Rápidamente apunta que este debate no es nuevo, pero reconoce que sí se ha intensificado ante el aumento explosivo de visitantes, que hoy alcanza cerca de 125 mil personas al año, en su mayoría ingresando por Ushuaia. Recordó que, en la última Reunión Consultiva del Tratado Antártico, realizada en Milán (Italia), no se logró consenso para establecer nuevas regulaciones, por lo que la discusión fue postergada para la próxima cita en Hiroshima (mayo de este año).

A su juicio, el foco debe estar en garantizar un turismo sustentable, con normas estrictas como las que aplica la IAA-TO (International Association of Antarctica Tour Operators) y que -afirma- cumple estándares ambientales exigentes. Sin embargo, advierte que también los operadores estatales, incluido el propio Inach, deben revisar permanentemente su impacto ambiental, ya que toda actividad humana en la Antártica genera efectos que deben minimizarse.

En esa línea, valoró iniciativas privadas como el uso de e-fuels y transporte eléctrico por parte de operadores turísticos, y anunció que el Inach avanza en el diseño de una planta piloto de hidrógeno verde en la base Escudero, con apoyo de la agencia alemana GIZ. El proyecto contempla el uso de agua dulce de lagos locales, evitando procesos de desalinización y reduciendo impactos ambientales.

Fecha: 25-01-2026
Medio: El Magallanes
Supl.: El Magallanes
Tipo: Noticia general

Pág.: 5
Cm2: 427,3

Tiraje:
Lectoría:
Favorabilidad:

3.000
9.000
☐ No Definida

Título: Gino Casassa: la ciencia antártica es clave en la política y soberanía de Chile

El Centro Antártico Internacional

Sobre el estado de avance del Centro Antártico Internacional (CAI), Casassa señaló que el proyecto mantiene un fuerte respaldo de la comunidad internacional que opera desde Punta Arenas. Tras la caída de una licitación en años anteriores, la iniciativa fue readecuada a la normativa vigente, optimizando superficie (se redujo ésta en un 10%), diseño y aspectos técnicos como la normativa eléctrica.

Resaltó que el centro busca concentrar en un solo espacio a científicos, operadores logísticos, Fuerzas Armadas y actores privados, fortaleciendo la interacción y eficiencia del sistema antártico chileno. "El proyecto se mantiene, está vivo y sigue siendo una pieza clave para consolidar a Punta Arenas como plataforma científica internacional", indicó.

Puesto en el escenario de que el nuevo gobierno de Kast no quiera seguir adelante con esta iniciativa, teniendo a dos parlamentarios de sus filas en Magallanes que son contrarios a ella, Casassa dijo que cree que la trascendencia de este proyecto debe ser explicada de mejor manera y dijo que espera que la administración entrante comprenda su valor. Así, se declaró optimista respecto de que se podrá seguir avanzando.

En tal línea, dijo que trabajan en un plan estratégico de gestión, de gobernanza, que permita que el CAI tenga una buena administración y que financieramente sea sostenible. Por ello, habló de diversos servicios que se pueden prestar a investigadores nacionales y extranjeros en sus laboratorios y también de ingresos que pueden provenir de la parte museográfica que contempla el centro. Dijo que este es y tiene que ser abordado como un proyecto de Estado, que va más allá de los gobiernos de turno.

Cambio climático: del escepticismo a los "tipping points"

Sobre cómo, desde su perspectiva de glaciólogo, constata los efectos del cambio climático en la Antártica en las últimas décadas, Casassa quiso, primero, partir de una confesión: mantenía una postura escéptica respecto de este fenómeno en la década de los 80 y principios de los 90.

Pero, cambió totalmente su postura cuando los monitoreos y los datos científicos constataron el rápido aumento de la temperatura en aquellos lugares definidos como "hotspot", es decir, regiones especialmente vulnerables donde los impactos del calentamiento global son más rápidos, intensos o combinados, entre ellos la Antártica.



Casassa en el Polo Sur.

"El proyecto (del Centro Antártico Internacional) se mantiene, está vivo y sigue siendo una pieza clave para consolidar a Punta Arenas como plataforma científica internacional"

"Se constató que allí la temperatura se elevaba cuatro veces más que la media planetaria", apuntó.

Recordó que ya en la década de 2010 apoyó una misión de la Nasa (Operación Puente de Hielo o IceBridge) que realizó sobrevuelos con aviones equipados con radar y altímetros para estudiar glaciares, hielo marino y la atmósfera.

Hoy, advierte que los efectos son preocupantes, recordando que ya la plataforma (hielo flotante) Larsen B se desintegró y que ahora la pre-ocupación pasa porque los reportes indican que se está acelerando el calentamiento en la zona de los hielos interiores del continente.

Advirtió que ahora se está hablando de "tipping points" (puntos de inflexión), es decir, umbrales críticos donde incrementos de temperatura provocan cambios abruptos, acelerados e irreversibles.

Escenario voluble y sobreposición de regímenes del Derecho Internacional

Puesto es un escenario internacional voluble, con actores imprevisibles, mostró plena confianza en la fortaleza del Sistema del Tratado Antártico, que tiene como base el tratado homónimo.

Sobre lo recién expuesto

por el embajador Pablo Cabre-
ra, quien dijo que "la geopolítica de los recursos" es el tema central de la agenda global y que será uno de los grandes desafíos del nuevo gobierno, Casassa no dudó en señalar que confía en que prevalecerá el Sistema del Tratado Antártico y el compromiso de los países signatarios de garantizar lo allí convenido. Recordó acuerdos posteriores, como el Protocolo de Protección del Medio Ambiente (1991), más conocido como "Protocolo de Madrid", que designa a la Antártica como "reserva natural dedicada a la paz y la ciencia". Añadió que este propósito refleja la voluntad de los países signatarios, en cuanto a su negativa a que en tal territorio se exploren y exploten recursos.

Respecto a la eventual sobreposición de regímenes en la Antártica, indicó que la Cancillería chilena está atenta a la evolución del Derecho Internacional y actuando activamente en dichos foros, al igual que muchos investigadores y expertos del Inach.

Ratificó su convicción en la cooperación antártica y en la fortaleza del sistema, haciendo ver que reside en su capacidad para actuar como una norma especial que armoniza los diversos intereses internacionales.